

A la huelga cien a la huelga mil, a la huelga madre yo voy también...

Por fin. Por fin se puso en boga la idea de Huelga General !Estupendo! Sí estupendo. Qué lejos queda ya esas fechas en las cuales a los que preconizábamos la huelga general se nos trataba de utópicos y voluntaristas. "¡madre mía, qué solitos estábamos!". Hoy aparece claramente que la Huelga General política de la clase obrera ha de ser la espina dorsal de una acción cívica que de verdad se plantee, seriamente, una alternativa democrática al continuismo de la dictadura.

Los que perseverantemente, día tras día, han ido poniendo un granito hasta concluir en el imponente edificio que es hoy el movimiento obrero, deben de tener paciencia con los que hasta hace pocas semanas -como quien dice- nos tachaban de ilusos y que ahora, afortunadamente, brotan como hongos planteando a troche y moche: "¡Hay que llamar a la Huelga General!"

La huelga general como arma política contundente de la clase obrera tiene una rica tradición en nuestro país. Ya hace un siglo, cuando los movimientos insurreccionales cantonalistas en la época de la Primera República, el propio Federico Engels prestó gran atención al tema, especialmente para criticar algunos aspectos voluntaristas negativos. Igualmente tiene categoría de gesta revolucionaria la huelga general de 1917 decretada por socialistas, republicanos y la C.N.T., de inspiración anarquista. En esta acción revolucionaria el dato más negativo lo supone la inhibición política de los anarquistas ~~que, por no querer~~ al dejar en manos de republicanos y socialistas la dirección de la huelga cuando, por el contrario, son la agrupación obrera que, con mucho, más efectivos son capaces de llevar a la acción.

Merece la pena leer en ese libro abierto de la historia y de las tradiciones pero, por supuesto, para aprender y asimilar lo mejor y más positivo, para ser capaces, con imaginación, trasladarlo ~~lo más~~ creadoramente al momento actual, a la situación concreta de hoy día.

Hoy la clase obrera es numérica e históricamente la más importante de las clases sociales y, por su madurez, coraje y serenidad, portadora de los intereses no solamente de ella, sino del conjunto casi de la sociedad. Por eso se prepara concienzudamente para abordar tan ingente tarea, la de realizar la huelga general política rodeada de aliados, de tal forma que, al unísono, su propia acción constituya una alternativa clara de progreso en la libertad frente a la dictadura, frente a cuantos desean el continuismo

adornado con meros retoques de fachada.

En el primer trimestre de 1945 número de huelguista rebasa con mucho al de los que participaron en la famosa huelga general de 1917. Y nadie se atreve a asegurar que el movimiento huelguístico no sea político: prácticamente a puesto "K.O." al gobierno Arias-Fraga-Villar Mir, y hasta así se reconoce en la prensa oficial. Y cada vez la respuesta ~~skrxrx~~ contra la represión que cuesta vidas obreras es más contundente; hay el convencimiento que la respuesta a la represión ha de ser inmediata, porque sin libertades no es posible efectuar llamamientos ^{urgentes} en los papeles, que es el propio eco de los disparos el clarín que llama a la acción. Y una cuestión importante: se hacen huelgas, se ganan y se negocian con habilidad, se recomponen las fuerzas, se vuelve al trabajo unidos; SE REFUERZA LA ORGANIZACION.

Podemos asegurar que la clase obrera está poniéndose a punto para la huelga general, mas es consciente de que acción de tal embergadura solamente se realizará con éxito si es parte integrante de una acción cívica del conjunto de la población empeñado en ganar la libertad, si su acción se inscribe en un acuerdo de acción ~~unitaria~~ política unitaria de las fuerzas de oposición que ofrezca una alternativa de ruptura democrática creíble, con credibilidad tal que haga bascular ^{también} a su favor a la mayoría de las Fuerzas Armadas y de Orden Público. La unificación de las fuerzas políticas y sociales integrantes de la Junta Democrática Nacional y la Plataforma de Convergencia Democrática significa un paso de extraordinaria importancia en tal dirección.

Las C.C.O.O. y las organizaciones sindicales que de verdad inciden en los centros de trabajo están preparando en serio la huelga general. Se efectúan huelgas que pivotan sobre la asamblea de los trabajadores, que son dirigidas por la práctica totalidad de los mismos que las realizan nombrando comisiones de auténticos representantes con o sin cargo sindical, que utilizan a su favor cuantas posiciones legales fueron capaces de ganar con anterioridad, que multiplican la publicidad de sus decisiones con ayuda de sectores democráticos de la prensa legal... Así se ganan, luchando y negociando, las reivindicaciones más sentidas, especialmente la ruptura del tope salarial y la readmisión de los represaliados o, cuando menos, vuelven al tajo con dignidad, unitariamente, con el sentimiento siempre de que es posible volver a la carga al menor resquicio, a la menor oportunidad. Así es como más de un millón de asalariados en lo que va de año de-

fienden día a día su salario, luchan por un sindicato obrero, por la amnistía y la libertad, contra la represión.

Afinando, ampliando su organización, afirmándose con fuerza en sus victorias parciales y aprendiendo también de sus derrotas ~~parciales~~ momentáneas, la clase obrera ha puesto al borde del "K.O." al primer gobierno de la monarquía continuista y será, no cabe dudas, la espina dorsal de la acción cívica nacional por ~~una~~ la libertad.

Haciendo nuestro el acervo revolucionario de la historia obrera de los pueblos del Estado español, y aprendiendo sin mimetismos de la rica experiencia del presente, estamos convencidos de que la Huelga General de la clase obrera ~~hoy~~ hoy no será solamente un gesto heroico sino que, por encima de todo, contribuirá decisivamente a ganar la libertad y a afirmar el papel de primer orden que corresponde al proletariado en la conducción de la sociedad hacia un futuro de progreso, ~~hacia~~ hacia la extinción de la explotación.

FDO.: FERNANDO SOTO